

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavildea.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, no se publicará mañana nuestro periódico.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. *Regina sine labe originali concepta.* ora pro nobis.—B. F. de V., 500 rs.—A. G., 20 reales.—B. y P. F. G., 100 rs.

Mater purísima, ora pro nobis.—Jesús y María, protegida a la Iglesia y su buen pastor, y perdonados a nosotros pecadores.—Anónimo, 4 rs.

ALMONASTER LA REAL. Toribio Rodríguez, presbítero, 40 rs.

RUILOBA.—*Sanceta Maria. ora pro nobis.*—Ruega por el Pontífice, por la Iglesia, por todos los pecadores y por mí.—Una devota, 12 rs.

SANTIAGO. *Regina sine labe originali concepta.* ora pro nobis.—Andrés Gutiérrez, alumno de cuarto año de teología en el seminario, 10 rs.—Ricardo Castiñeiras, de tercer año de id. id., 6 reales.—Ramos Pintos, también de tercero, 4 rs.—José Blanco, id., 4 rs.—Daniel Larrosa, id., 6 rs.—José Pampin, id., 4 rs.—José Rodríguez Lado, idem, 4 rs.—Relación de los señores que perteneciendo a la cátedra de primer año de sagrada teología breve, contribuyen con las cantidades que expresan para Su Santidad.—Manuel Marino, 11 reales, y además giro y franqueo.—Abelardo Gueeto Varela, 2 rs.—Agustín Santos Alcalde, 2 rs.—Andrés Adrao Prado, 4 rs.—Benito Balado Gil, 2 reales.—Domingo Taboada Nuñez, 2 rs.—Fernando Ríos Sanmartín, 10 rs.—Francisco Lago Montero, 2 rs.—Gabriel Mourio Gómez, 2 rs.—Jacobo Rama Arellano, 2 rs.—Jesús Tallou Silva, 2 rs.—José Antelo Lourido, 5 rs.—José Arestino Faya, 4 reales.—José Fernández Pérez, 2 rs.—José Franco Pineiro, 2 rs.—José López Rodríguez, 4 rs.—José Mosteiro Troitón, 2 rs.—José Peleteiro Adam, 4 reales.—José Pena Barrera, 4 rs.—José Torres García, 2 rs.—José Trillo Castiñeiras, 2 rs.—José Ucha González, 4 rs.—Juan Barbeito García, 4 rs.—Juan Castro Santos, 2 rs.—Juan Paz Pouzo, 2 rs.—Juan Insua Canoso, 4 rs.—Manuel Mato, Rodríguez, 2 rs.—Manuel Pérez Montañán, 4 rs.—Manuel Roan Vidal, 2 rs.—Manuel Romay Martínez, 2 rs.—Manuel Saude Mayo, 2 rs.—Marcial Sinciro Pérez, 2 rs.—Miguel Rosendo Rodríguez, 2 rs.—Nicolás Villar Cujuso, 4 rs.—Pedro Otero Bello, 4 rs.—Ramon Barcia Talo, 2 rs.—Sabas Ulla Busto, 4 rs.—Santiago Tobío Fernández, 2 rs.—Silvestre Pereiro Torres, 4 rs.—Vicente Mourino Mougan, 2 rs.—Juan Fernández Santos, 4 rs.

SANTILLANA DE LA MAR.—*Mater admirabilis.* ora pro nobis.—Haced que se calme cuanto antes la tormenta que alije a la Iglesia católica.—Matías Moriano Gándara, 120 rs.—Juan Antonio Blanco, 20 rs.

SEVILLA. *Santa Maria, ora pro nobis.*—J. G., 100 rs.—Una católica que pide la bendición de Su Santidad, 20 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Las noticias más interesantes que se han recibido estos días de Roma son relativas a la comisión del Consejero Tonello. Antes de ser re-

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,
POR
UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA VIGÉSIMA CUARTA.

(CONCLUSION.)

En todas las celdas, otras muchas pinturas religiosas; más adelante una Coronación de Nuestra Señora, que goza con justa fama de la preferencia entre las infinitas obras del fecundo Angélico; y en una pequeña celda abovedada, que está sobre la galería en que Cosme de Médicis solía venir a descansar de vez en cuando, se guarda una hermosa Adoración de los Reyes Magos.

Para provecho de los más afectos a esta clase de obras, diré que todos esos frescos han sido recientemente grabados y forman una colección curiosa, que se titula San Marco Ilustrato, y se vende en el almacén de estampas frente al Puente de la Carraja.

La biblioteca contiene asimismo, un misal, cuyas miniaturas se atribuyen al mismo fray Giovanni y un platerio, con otras de fray Benedetto di Mugello, pudiendo visitarse también, en el refectorio una Cena de Dom. Ghirlandajo, para compararla con el Cenáculo de Rafael, de que hablaremos probablemente mañana.

Como en Santa María Novella, hay en San Marco una botica (spezieria) muy nombrada; y nadie sale del convento, poseyendo un espíritu piadoso y recto, que no quiera examinar dos cosas muy

cibido por Su Santidad tuvo una larga conferencia con el Cardenal Antonelli a quien manifestó cuál era el objeto de su viaje; y, como dijera que su Gobierno le enviaba para continuar las negociaciones comenzadas por Vegezzi, el Cardenal hizo observar que las circunstancias eran diversas, puesto que en aquella época acababa de ser presentado al Parlamento el proyecto de ley de supresión de corporaciones religiosas y de secularización de los bienes eclesiásticos, y en la actualidad esa ley se ha aplicado rigurosamente. Dicese que a esto contestó Tonello que su comisión se refería exclusivamente a los asuntos religiosos, y cómo si no fueran asuntos religiosos los que acababa de mencionar el Cardenal! y añadió que para ellos traía amplias instrucciones; pero que como no era un plenipotenciario estaba en la obligación de dar cuenta a su Gobierno de todo lo que ocurriese antes de determinar cosa alguna.

Además dice alguna correspondencia de Roma y el diario *L'Italia*, que Tonello manifestó al Cardenal que su Gobierno está dispuesto a renunciar al *exequatur* y al juramento de los Obispos, y que los ya nombrados para las Romanas y las Marcas podían tomar posesión de sus diócesis. En cuanto al nombramiento de nuevos Obispos para las vacantes, Tonello declaró que su Gobierno autorizaba a la Santa Sede para nombrar personas que fueran del agrado de uno y otro, pero que el de Florencia desearía que no se proveyesen más que 50 ó 40 a lo sumo, encargando la administración de las otras a los Obispos vecinos a fin de disminuir poco a poco el número de obispos.

En una carta de Roma que publica un diario de Turin, se dice que Tonello estuvo cuarenta minutos con Su Santidad, y que el día antes había conferenciado mucho más tiempo con el Cardenal Antonelli. «Naturalmente, añade la carta, es de comprender que se dicen muchas cosas respecto a estas dos visitas; pero yo no digo nada, ni siquiera cuento lo que dicen los demás, porque creo que todos estamos igualmente enterados, lo mismo yo, que no sé nada, como los que suponen que lo saben todo. No faltan tampoco pronósticos y conjeturas acerca del éxito de las negociaciones. Debo decir como simple hecho histórico, y sin hacer comentario alguno, que en general la comisión de Tonello se llama y se reputa una comedia representada por el Gobierno de Florencia. Si es o no cierto yo no puedo decirlo; indico el hecho, y si el Gobierno de Florencia goza de semejante reputación no tengo yo la culpa.»

El comité nacional romano ha lanzado una de sus acostumbradas proclamas recomendando a los romanos que tengan paciencia y esperen a que se sazonen sus destinos. Dos agentes del comité recorrieron en un carruaje las calles de Roma en la noche del 15 pegando en las esquinas el nuevo partí de elocuencia del comité. Pero a lo mejor de tan patriótica empresa fueron detenidos por los gendarmes y reducidos a prisión. Uno de ellos es un pintor que no haría la competencia a Rafael ni a Ticiano, según dice una carta, y el otro un albañil.

Los diarios ministeriales del reino italiano han

dignas de veneración, de las cuales la primera es la urna de mármol que contiene el cuerpo incorrupto de S. Antonino, pequeño en sí, pero que encerró una alma grande como pocas. Relicarios que guardan muchos objetos preciosos, como son los hábitos toscos de lana gruesa del bienaventurado, y su celdita estrecha, donde custodian los religiosos su retrato, la mascarilla vaciada de yeso sobre la faz del cadáver, y su árbol genealógico; todo lo cual merece gran respeto, y está por eso en aquel sitio consagrado como oratorio a la memoria del Arzobispo florentino, sirviendo de contraste y antitesis, marcado a la otra celda del subterráneo Sanatorola, compuesta de tres piezas que habitó ese gran talento estraviado. De allí fui a rezar el jubileo de las Cuarenta horas, que devotamente y con la misma reverencia que en España, celebran los florentinos en sus templos, y en este día se hallaba en la suntuosa iglesia de San Spirito Oltre Arna; es decir, de la otra parte del río Arno; y hubiera querido yo visitar a mi sabor, como pudiera hacerse en diferentes circunstancias, aquel magnífico edificio sin fachada, que comenzó a levantar Brunelleschi, y fué quemado en 1477 con motivo de las fiestas dadas en honor de Galeas Sforza y de su mujer, para las cuales intentaron representar la venida del Divino Espíritu sobre los Apóstoles, con verdad tal, que el fuego humano se apoderó de todo el aparato hasta convertirlo en pavesas, sin que las lenguas simuladas, inspirasen cosa mejor a aquellos operarios.

En 1461, sin embargo, se acabó la iglesia, que es de forma de basílica con cúpula; y afecta la planta Cruz Latina, dividida en tres naves, que contienen treinta y ocho capillas. La traza es tan sencilla como severa y puede servir de modelo, porque muestra la perfección a que llevó la arquitectura en ese tiempo el genio poderoso de su autor. Después de la muerte de éste, se levanta-

publicado la proclama diciendo que ha sido repartida con profusión en Roma por el comité nacional romano.

L'Unita Cattolica reproduce el último párrafo del referido documento, en el que se dice que los días del despotismo clerical están inexorablemente contados, y añade lo siguiente:

«El Gobierno de Pio IX es clerical despotismo! Los que abrumen a los italianos con empréstitos forzosos, con el papel moneda, con el domicilio forzoso, son liberales, y Pio IX es un despotista! Son liberales los que han tenido presos y desterrados por tanto tiempo a los Obispos y Cardenales; y por el contrario son despotas los ministros de Jesucristo que sufren tanta persecución. Son liberales los héroes que han causado tantos estragos en Palermo y que han cometido tantas injusticias, y han de llamarse despotas el Arzobispo de Palermo y el de Monreale. Aprisionar, perseguir, mentir y quizá robar, es liberalismo, italianismo; sufrir, perdonar, es clerical despotismo. Se dice que están inexorablemente contados los días del despotismo clerical, y nosotros lo creemos y esperamos.

Lo esperamos por la justicia y misericordia de Dios. ¡Ay de vosotros los que os sacias en los despojos y lágrimas de la Iglesia! San Pablo pronostica vuestro fin en el capítulo V de su primera carta a los de Tesalónica. «Cuando digan paz y seguridad, entonces sobrevendrá repentinamente su perdición.»

Por los periódicos ingleses se conocen ya los despachos que se han cruzado entre los Gobiernos de Washington y París, con ocasión de haber este aplazado la retirada de las tropas de Méjico.

Los mismos periódicos franceses dicen que el presidente usa un lenguaje árido y altanero. Lo que puede asegurarse por lo menos es que es enérgico y desenvuelto.

El resumen de tales despachos puede referirse en las siguientes líneas que publica un diario de esta corte:

«Con fecha 3 de Noviembre, el ministro de los Estados Unidos en París escribió a su Gobierno que la Francia no pensaba retirar sus tropas de Méjico hasta la primavera; conocido lo cual en Washington, el Gobierno anglo-americano envió un largo despacho con fecha del 25 de Noviembre, quejándose fuertemente de esta falta en las promesas formales hechas a los Estados Unidos por el Emperador Napoleón III. Decía en este despacho el ministro de Negocios extranjeros de Washington, que esto colocaba en una situación imposible al Gobierno anglo-americano ante el Congreso, y en Méjico mismo, donde acababa de enviar una misión partiendo de la base de la inmediata evacuación francesa. Además de lo vago que era aplazar esa evacuación para la primavera próxima, era imposible dar a los agentes de los Estados Unidos garantía de que se realizaría esta promesa cuando no se había cumplido la hecha meses antes, en virtud de la cual la tercera parte de las tropas francesas debía abandonar en Noviembre mismo las costas mejicanas.

Aunque el despacho habla de los deseos de los Estados Unidos de conservar buenas relaciones con la Francia, se descubre en todo él la resolución de obrar enérgicamente en Méjico, si la Francia persistía en sostener allí el Imperio.

Este despacho dio lugar a una larga conferencia

ron las columnas con capiteles, corintios y las arquivoltas de piedra negra, que se destacan de un fondo amarillo. El techo está pintado con rossetos; el coro es muy notable; en el centro, altar mayor de piedra dura, obra de Caccini, y el cimborrio por cima de la cúpula se debe a Giovanni B. Cennini. En la primera capilla, caminando por la derecha, hay una Asunción de Piero di Cosensio: una Piedra en mármol, copia de la célebre que Miguel Angel hizo para San Pedro de Roma; ejecutada por su discípulo Nanni di Baccio Bigio lo, dos Angeles San de Franchibigio y el San Nicolás (que está en madera) de Sansovino.

En el crucero, también a la mano diestra, hay Madonnas y figuras de varios donatarios, obra de Filippo Lippi: en la capilla Corbinelli, esculturas del citado Sansovino: en la de Nerli, Madonna con San Martín, Santa Catalina y el Niño Jesús, que tiende sus tiernas manos hacia la Cruz, con que juega un San Juanito, del referido Lippi: en la capilla de Biliotti, Virgen y dos Santos, de Botlicelli (estilo de Rafael) y en la del Santísimo Sacramento la arquitectura y las buenas esculturas que contiene, se deben a Andrea Costucci la Sansovino.

Si nos dirigimos por el lado izquierdo, y entrando en la capilla próxima a la anterior, veremos un Jesús Nazareno con la cruz, de Ridolfo Ghirlandajo; y entre otras pinturas, citaremos, como de mayor interés, la Adoración de los Magos, por Aurelio Lomi.

La mujer adúltera, de Allori; el Nacimiento y Anunciación, de Botlicelli; la Transfiguración, de Piero di Cosimo; la Virgen, San Bartolomé y San Nicolás, de Antonio Pollajuolo; una Madonna, del Peregrino (cuadro de mucho mérito), otra Virgen y muchos Santos, del referido Ghirlandajo, y una estatua de mármol, que representa a Jesucristo, copiada de Miguel Angel, por Landini.

entre el representante de los Estados Unidos en París y el Emperador mismo, y tales fueron las palabras que éste pronunció, asegurando que no daría un hombre ni un franco más para sostener al Emperador Maximiliano, y que deseaba el establecimiento de la república en Méjico, que el Gobierno de Washington se declaró enteramente satisfecho.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 22.—Créese que el viaje de la Emperatriz Eugenia a Roma se aplazará hasta después de 1.º de Enero.

BERLIN, 22.—El baron de Werthern, representante de Prusia en Madrid, ha sido nombrado para representar a Prusia en Sajonia en reemplazo de Mr. Eulenbug.

PARIS, 22.—El *Moniteur* dice que en la provincia de Rhetim, en Candia, reina ya tranquilidad y que Mustafá-Bajá marchará sobre Kissamo, donde se han concentrado los insurrectos.

IDEM, 10.—El *Constitutionnel* cree saber que el viaje a Roma de la Emperatriz está definitivamente aplazado.

FLORENCIA, 21.—El ministro de Hacienda ha anunciado a las Cámaras que les presentará en 1.º de Enero el estado financiero de Italia.

NEW-YORK, 20 (por el cable).—El teniente general Sherman se ha dirigido a Nueva-Orleans. El ministro Campbell, representante en los Estados Unidos cerca de Juárez, está ya camino de Monterey.

BERLIN, 23.—La Cámara de los senadores ha votado el presupuesto aprobado por los diputados, manifestando sentir las reducciones que en él ha hecho la cámara popular.

MARSELLA, 25.—Cartas de Roma del 19 dicen que el consejero italiano Tonello ha declarado que su misión es estraña a la política.

El comité del partido de acción ha puesto proclamas induciendo a los romanos a la tranquilidad.

BÉLGICA.—El Gobierno belga ha nombrado una comisión compuesta de generales, diputados y senadores, para que examine el nuevo sistema de defensa que ha adoptado para el país y los progresos en el arte.

ESTADOS UNIDOS.—El despacho más importante de cuantos se han presentado al Congreso de los Estados Unidos, respecto de la cuestión mejicana, es el que contiene las instrucciones dadas a los representantes del Gabinete de Washington que acaba de enviar a Méjico. Ya que no podíamos insertarle íntegro, vamos a dar un resumen de su contenido:

«El ministro de Estado consigna que existe en Méjico gran número de partidos, y que por consecuencia en medio de una crisis como la que se prepara, no puede indicarse de una manera precisa al representante de los Estados Unidos la conducta que deberá tener.

Sin embargo, hay dos principios que no debe olvidarse; es el primero que estando acreditado cerca del Gobierno republicano de que Juárez es jefe, a él debe dirigirse todas sus comunicaciones, sea cual fuere el punto que se halle. Es el segundo, que mientras los preparativos de evacuación se hagan por la Francia de buena fé y conforme a los arreglos convenidos, ningún agente americano debe poner obstáculos a su marcha. Por último, el Gobierno americano se propone, no un engrandecimiento a costa de Méjico, sino el que cese allí to-

La sacristía es grandiosa, hasta tal punto, que puede pasar por un verdadero templo, y se debe al Cronaca. Las esculturas de la bóveda son de Contucci da Sansovino, lo mismo que el hermoso vestíbulo corintio.

El arquitecto del primer claustro es Parigi: la puerta del refectorio, de Vasari, los frescos del Perugino y de Cosimo Ulivelli Baldi. El segundo claustro es de Ammannati; las pinturas próximas a la puerta de Poccetti, y el Campanile de Baccio.

San Ambrogio, San Felice, Santa María Magdalena, del Pazzi, Santa María Nova, San Miniato, San Niccolò Ognissanti, San Remigio, San Simone y Santa Trinita, fueron visitadas en este día muy de largo; y por no faltar a mi promesa de transmitir como testigo ocular a mis lectores únicamente lo que he visto algo despacio, las cito aquí con el objeto de que el curioso las archive en su memoria y pueda examinarlas en su día, si el tiempo y la ocasión se lo deparan, cerrando dignamente un catálogo con la iglesia y convento de los carmelitas (*Carmine*), a la otra parte del Arno, donde no penseis que hablaré de arquitectura, ni os citaré la fecha, ni la historia de esta casa, sino que, prescindiendo de todo ello, como es fuerza que acontezca por la magnitud del asunto, que aquí lo absorbe todo, os he de copiar lo más notable que narran autores de valía, sobre unos cuantos pies de muro, pintados bravamente al fresco; que si Dios y los sucesos pendientes de su mano todopoderosa lo permiten, harán vivir con gloria para siempre al templo del Cármen en los fastos del arte florentino, y aun quizás también del mundo entero.

Estos frescos comenzaron a pintar, por Masolino da Panicale, tal vez en 1445, continuados por Masaccio desde 1402 hasta 1445, y acabados por Filippino Lippi en 1505, por causa de la temprana muerte de los dos grandes pintores referidos, or-

da ingerencia militar extranjera. «En consonancia con estos principios, añade Mr. Seward, no hareis ninguna estipulación ni con los generales franceses, ni con el Príncipe Maximiliano, ni con ningún otro partido que abrigue la tendencia de contrariar la administración del presidente Juárez ó de retardar ó impedir la restauración de la autoridad de la república.

En cambio Mr. Campbell está autorizado para entenderse con el Gobierno republicano de Méjico para todo, lo que el Gobierno de los Estados Unidos pueda hacer con objeto de apresurar la pacificación del país, sin intervenir, sin embargo, en el territorio mejicano, ni faltar a las leyes de neutralidad.

FRANCIA.—Se halla gravemente enfermo y ofrece pocas esperanzas de vida el marqués de Larochejaquelin, uno de los oradores más fogosos de Francia, y partidario decidido de la causa legitimista.

—Escriben de París el día 20:

«Ayer, de cuatro a seis de la tarde, hubo en el palacio de las Tullerías un importante Consejo de ministros en el que, a lo que parece, se comunicaron noticias graves de Méjico. Según ciertos rumores, el Gobierno ha recibido el acta de la abdicación de Maximiliano. Según otros rumores, el Emperador de Méjico es prisionero de Porfirio Díaz, y por último, en rumores llega a decirse que Maximiliano ha sido envenenado. Es probable que no haya nada de cierto en esto, como no sea la noticia primera, pues Maximiliano preferirá sin duda retirarse a ser espulsado. Es de esperar por lo tanto su abdicación; pero el Gabinete de las Tullerías no le permitirá que lo verifique sino en ocasión determinada; y cuando se dice que Maximiliano ha caído prisionero, sería más exacto tal vez suponerle prisionero, no de los juaristas, sino del mariscal Bazaine y del general Castelnau.

Al propio tiempo los periódicos suizos anuncian que la Emperatriz Carlota va a dejar en breve su residencia en Miramar para ser conducida al establecimiento de un célebre médico aliista del cantón de Neuchâtel, en donde se la someterá a un nuevo tratamiento.

Por último, se asegura que desde los primeros días de la legislatura próxima se harán al Cuerpo legislativo comunicaciones importantes relativas a los negocios de Méjico, a los convenios que han de hacerse para garantizar la seguridad personal de los franceses allí residentes, para el cobro de nuestros créditos, y finalmente a las combinaciones que se hayan de adoptar en beneficio de los tenedores de obligaciones mejicanas.

Otro de los puntos tratados en el último Consejo de ministros, parece ser el viaje de la Emperatriz a Roma, y después de terminado el Consejo, ha cundido con mucha validez el rumor de la próxima marcha de S. M. Se asegura que han empezado los preparativos para transportar a Roma coches y caballos de la casa Imperial, lo cual permite suponer que la permanencia en Roma será de algunas semanas. Anádesse que el conde de Sarti-ges ha dado al Padre Santo noticia oficial de la próxima llegada de S. M., y que el general Fleury, que ha salido de Florencia, se dirige a Civita-Vecchia para recibir allí a su Soberana.

Signe diciéndose que el Príncipe imperial no acompañará a su madre, la que probablemente a su regreso pasará por la corte de Florencia, y se pretende que el Sr. Minghetti no vino recientemente a París sino para arreglar todo lo relativo a este proyecto.

PRUSIA.—Por las declaraciones hechas a las

nan la capilla, de los Brancacci que escapó en 1771 de un incendio bastante a destruir los restos de la iglesia.

Los admiradores del arte divino de Apeles y Parrasio, y cuantos romeros estimen en su justo valor las obras admirables del humano ingenio, ofrecidas en tributo reverente al autor de todo lo criado, no dejarán por cierto, de acercarse a este santuario venerable, donde Perugino y Rafael, Leonardo de Vinci y Miguel Angel, vinieron a estudiar, el uno en pos del otro, cuya tradición se encuentra confirmada en el epitafio de Masaccio, compuesto por Annibal Caro:

«Pnsi e la mia pittura al ver su pari.
L' allegria, l' avicia, le diedi il moto,
Le diedi affetto, insigne il Buonarroti.
A tutti gli altri; e dame solo impari.»

La capilla de los Brancacci es, en efecto, por sus pinturas, un monumento glorioso del arte, así como uno de los más difíciles problemas de la historia de aquel en Italia. Bajo un concepto, marcan estas obras un progreso inmenso, puesto que han abierto una nueva vía; y a un siglo de distancia casi participan de la grandeza magistral que había de brillar después en las concepciones de Rafael; y bajo otro, la redacción ambigua de la noticia de Vasari sobre Masaccio, las alteraciones introducidas por el autor en su primera y segunda edición, y las contradicciones aparentes que de ellas resultan, han producido grande oscuridad respecto a la cuestión de saber, cual es en esta capilla la parte legítima que corresponde a Masaccio y a Filippino Lippi. Por consecuencia de una ligera interpretación del texto de Vasari, ha atribuido una opinión errónea a Masaccio todas las composiciones principales: y esta opinión ha sido seguida por autores tan apreciables como Agincourt, Lanzi no da luz alguna sobre los mismos; y otros escritores rehuyen la responsabilidad de una decisión cualquiera,

Cámaras de Prusia, aparece que las contribuciones de guerra impuestas por esta potencia á los enemigos venidos, han sido ya satisfechas en su totalidad, ascendiendo á mas de 800 millones de reales.

El Austria ha pagado 20 millones de florines, y Sajonia 10 millones de thalers, 8 millones el reino de Wurtemberg, 50 millones de florines la Baviera, y 6 millones la antigua república de Francfort. De esta suma se ha destinado á cubrir el déficit del Tesoro de Prusia, y lo demás se ha consagrado al desarrollo de la marina y del ejército y á la reparación de plazas fuertes.

—La Cámara de diputados de Prusia ha aprobado la ley relativa á la incorporación de los ducados después de oír las esplicaciones minuciosas de Mr. de Bismark sobre el mal éxito de los preliminares entablados sobre esta cuestión con el duque de Augustenburgo, el cual es hostil á la Prusia.

El ministro insistió en el derecho de conquista de la Prusia. Espuso que á propuesta de la Francia y después de maduras reflexiones, había consentido el Gobierno en hacer votar á las poblaciones del Norte del Schleswig á fin de evitar ulteriormente cualquier dificultad diplomática y no comprometer los resultados adquiridos.

Caracterizando rápidamente Mr. de Bismark el estado de las relaciones con la Francia, observó que el Emperador de los franceses recurre en su sabiduría al interés de ambos países, en mantener relaciones de amistad y de buena vecindad. En seguida dió gran valor á la alianza italiana, y al terminar invitó á la Cámara á evitar en las discusiones todos los ataques personales y á volver toda su atención hacia lo exterior.

RUSIA.—El Nord anuncia que el príncipe Gortschakoff está bastante indispuerto para haber tenido que interrumpir sus ocupaciones diplomáticas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE DICIEMBRE DE 1866.

ASIS Y LAS SUPRESIONES.

Bajo este humilde título se ofrece á nuestra vista un preciosísimo opusculo de monseñor Nardi, auditor de la Sagrada Rota Romana, uno de los escritores más elocuentes y más intrepidos defensores de la causa del Catolicismo, de que noblemente se ufana en nuestros dias la infortunada Italia. Grande placer hemos experimentado leyendo una y otra vez estas áureas páginas, consagradas á recordar las antiguas glorias de la Religión que magnificaron las artes maravillosamente algunos siglos há en el grandioso monumento erigido en memoria del serafín de Asis, y á la defensa de las órdenes religiosas, recientemente suprimidas allí. Un artículo sólo no basta á contener ni aun en resumen la esquisita esencia de este bellísimo escrito: mas deseando que participen nuestros lectores de la suavidad que hemos sentido saboreando esta deliciosa lección, vamos á esprimir aquí en unas cuantas líneas alguna parte de esa delicada esencia, formada del perfume de verdad y santidad que se exhala de este librito.

Nuestros lectores conocen muy bien el odio de la revolución á los institutos religiosos. ¿Cuál es la causa de este odio universal y constante? Vana empresa seria buscarla en alguna razon determinada, y circunscribirla á este ó aquel instituto: la revolución los aborrece todos, sean ricos ó pobres, de hombres ó de mujeres, viejos ó nuevos, ora se dediquen especialmente á obras de caridad, ora á la educación de la juventud, ó á la vida contemplativa. La verdadera causa es preciso buscarla en algun principio comun que resida en todas las órdenes monásticas y contenga de un modo positivo el objeto que la revolución detesta. Ahora bien, este principio no es otro que la profesion misma religiosa. El espíritu moderno es esencialmente naturalista; y por consiguiente enemigo de todo lo sobrenatural y divino tan admirablemente manifestado en

las virtudes que se profesan en los claustros. No puede sufrir ese éritu, tan dado á buscar la felicidad en la independencia, en los deleites sensibles, en los goces de la codicia, verse frente á frente con el espíritu de la obediencia, de la abnegación y de la pobreza que el Catolicismo inspira á todos, pero con una plenitud más copiosa que á nadie á los que profesan una vida de perfección celestial. Y ménos puede sufrir, que el orden de conceptos, de sentimientos y de acciones, nacido de este divino espíritu, se ofrezca diariamente bajo formas sensibles, predicando á todos con la palabra y con el ejemplo lo contrario de lo que el mundo adora, y derribando en todas partes, lo mismo en los palacios que en las cabañas, los ídolos ante los cuales se postran las sociedades pervertidas por los modernos errores. La revolución necesita para consumar su obra de destrucción de lo sobrenatural en el mundo social, acabar con los asilos de toda virtud divina, extinguir la luz que muestra al hombre.

El ignota riqueza, é il ben verace; para allanar á la civilización y al progreso modernos, que ella fomenta, los torcidos caminos que quieren recorrer libremente sin que les turbe, cual aparición funesta, la presencia de un solo religioso, cuyo ejemplo sea una protesta sublime y como una sombra pavorosa en medio de las sociedades regeneradas.

El naturalismo, hijo de la incredulidad, que reniega de la aureola de fe y de santidad que ciñe la frente de los pueblos católicos, es, pues, quien realmente pone en manos de los Gobiernos que hace suyos la piqueta demoladora de los conventos. Pero en el orden de los sucesos no se muestran las verdades morales con la claridad que reciben de sus fórmulas especulativas; antes suele acaecer que el odio á un principio, ó institución, se disfraza con formas respetuosas, para mejor asegurar sus golpes; y aun todavía es mas frecuente verle emplear el sofisma y la calumnia para disponer los ánimos al espectáculo de la iniquidad consumada. Así ha sucedido en nuestros dias, y en Italia singularmente: comenzase por infamar los institutos religiosos para acabar por abolirlos.

Pues bien, ya que no es dado contener con las razones que destila una pluma como la de Monseñor Nardi la caída material de estos venerandos institutos, sea por lo ménos lícito salir en defensa de su honor y recordar los títulos que tienen á la estima, á la gratitud, y aun á la admiración y al entusiasmo de los pueblos. Bajo este aspecto *Asis y las supresiones en Italia* posee inmenso valor; porque es un testimonio admirable dado á la causa de la verdad por una sabiduría consumada, adornada con las joyas más excelentes de la erudición, con los más puros conceptos de la piedad y del arte cristiano, con las expresiones y alusiones más bellas de que suelen vestirse estos conceptos en los escritos católicos.

El autor recuerda en las primeras páginas las excelencias de la vida religiosa, el bien que hacen los que la profesan evangelizando el mundo y dándole en todas partes á gozar los tesoros de la civilización verdadera: habla de la virtud de la oración que sale de los santuarios de las órdenes religiosas, virtud necesaria sin la que todo perecería en la tierra; y después de recordar el amor que les tiene el pueblo, el pueblo á quien reparte el religioso el pan de la divina palabra, á quien el religioso visita en las cárceles, cuida y auxilia en los hospitales, socorre en la miseria, conforta en la desgracia, pregunta: ¿Con qué derecho se echa de su casa á hombres que viven en ella seis siglos y medio há deseados, llamados, bendecidos por los pueblos?

«Porque son enemigos del orden presente en Italia: porque son incompatibles con los progresos de la civilización.»

Cierto, los religiosos de Italia no han predicado que el verdadero Cristo es Garibaldi, y que

Italia es la Virgen Maria: la revolución sólo ha visto á alguno escalar con las pistolas y el crucifijo en la cintura los púlpitos de Bolonia y de Milán, y ofender la piedad de los fieles con bufonadas sacrílegas. Pero fuera de algun caso aislado, los religiosos en Italia no han hecho esto, no han predicado esto, y su silencio y compostura han sido su crimen en el tribunal de los que hacen alarde de respetar las conciencias. ¡Contrarios los frailes al progreso civil! Pero es de notar que en las naciones en que florece el progreso civil moderno, Francia, Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, se multiplican prodigiosamente los frailes. Bélgica contaba 20 años há 700 casas, hoy tiene 1.000 con 15.000 religiosos, más de los que tenía antes del famoso 89. En los últimos catorce años se han aumentado los conventos en Inglaterra, desde 65 hasta 211. Todos los dias se erigen nuevos conventos en los Estados Unidos, donde ya se cuentan 500. De Francia no hay necesidad de hablar: allí se quiere á los institutos religiosos para todas las necesidades importantes de la vida social, hermanos de la doctrina para las escuelas del pueblo, Jesuitas para la educación más elevada, la hermandad del pobre que sale á pedir limosna para sustentar al anciano enfermo ó necesitado (1), la hija de la caridad, que inmoló alegremente su juventud, sus fuerzas y su vida en holocausto á Dios y al prójimo. «¡Pobre Francia, añade monseñor Nardi, con tus tres mil casas religiosas, cuán lejos estás del progreso! Aprende, aprende de Portugal y de nosotros los italianos: aprende todavía mejor de Murawiew y de Kaufmann. Estos si que se han adelantado en las vías del progreso, mandando á la Siberia por centenares repetidos cada vez frailes, sacerdotes, hombres, mujeres, niños, y el segundo renovando los escorpiones de Decio en el siglo decimonono! Fuera, fuera frailes y monjas, y alójense en sus casas los cosacos!»

Después de esto, monseñor Nardi ofrece en un brillante resumen los beneficios producidos por las órdenes monásticas, no ya sólo en el orden de las costumbres, y en el de la misma humanidad quebrantada por los trabajos y dolores y necesitada de un auxilio sobrenatural, sino en la misma república literaria formada, enriquecida y conservada por dichas órdenes. Pero dirá alguno: «las ciencias no tienen ya necesidad del benedictino, del oratoriano, ni la filosofía del dominico, ni las bellas letras del Jesuita y Bernabini, ni la educación de estos últimos y del escolapio. La cultura intelectual de nuestros tiempos ha vestido la toga viril, y no ha menester los auxilios que la fortalecieron en su infancia.» ¿Qué responde á esto monseñor Nardi?

Responde primero preguntando si realmente somos gigantes: responde dudando que las generaciones venideras tengan en grande estima la inmensa balumba de papel continuo emboornado en nuestros dias con rios de tinta: responde que los pocos varones ilustres que hoy quedan en Italia son ó religiosos, ó discípulos ó amigos y defensores de los religiosos: y añade que no conoce un sólo personaje importante que los persiga ni en Italia ni en Francia, cuyo primer historiador hizo su defensa, y cuyo más elocuente orador ha trazado su historia.

«Pero los nombres que ilustran á la vez las ciencias y las órdenes religiosas, pertenecen á la historia: de los Benedictinos no salen ya los Ruinart y los Mabillon, ni de los Dominicos un Anselmo ó un Tomás, ó un beato Angelico, ni de los Franciscanos un Buenaventura ó un Escoto, ni de los Jesuitas un Suárez, un Palavicini, un Segneri, ni de la Congregación del Oratorio un Barono ó un Masillon.» Así formula Monseñor Nardi la réplica de los que á su

(1) Recientemente varias ciudades de España han recibido este precioso don de la Providencia; y en el momento que escribimos, dos hermanitas están preparando la fundación de Madrid.

San Pedro en la cárcel; y Albertini, que publicó cuarenta años antes de la primera edición de Vasari una descripción artística de Florencia, señala el martirio de San Pedro como obra del repetido Lipi, siendo su testimonio tanto más grave, cuanto que es mucho más cercano que otro alguno al tiempo que el pintor vería. Masaccio da Panicle había manifestado ya en los frescos de esta capilla una habilidad tal, que se reputaba sus obras como una verdadera novedad de la época. Masaccio, á su vez, fué encargado de acabarla así que volvió de Roma á Florencia, lo cual se verificó después de ser llamado del destierro Cosme de Médicis. Este último suceso tuvo lugar en 1454, de suerte que debió el pintor comenzar su trabajo algun tiempo después; y murió en 1445.

La ornamentación de la capilla, volvió, pues, á interrumpirse; y quedó abandonada durante cuarenta años; y es de extrañar que Lipi, el padre, que vivió hasta 1465, y que se había apropiado tan completamente la manera de Masaccio, no fuese llamado á concluir la capilla, su hijo, tenía diez años al morir Filippo; y á él fué, cuando ya contaba de 24 á 25; á quien se encomendó, hacia 1484, la prosecución de la obra tantos años paralizada.

El examen de los retratos, pintados en los frescos de que hablamos antes, ha proporcionado á la discusión un elemento por largo tiempo despreciado: del cual los anotadores de la última edición de Vasari, dedujeron pruebas fundadas, ora sobre la conformidad de los rasgos fisonómicos, con los retratos grabados, en la edición de Vasari, ora sobre la confrontación de edades; ora, en fin, sobre la imposibilidad de avenir las fechas; y estas pruebas parecen victoriosas.

Hallan tambien los mismos escritores, después de un estudio atento de las diferencias de estilo entre la obra de Masaccio y la de Lipi, confirmada ple-

vulgaridad ordinaria añaden la de ser enemigos en nombre de las ciencias de quienes puede decirse que las crearon; y extrañando que se acuse de no haber dado frutos literarios á unas plantas arrancadas de su suelo natal por el huracán revolucionario, apunta, sin embargo, algunos nombres que solo en Italia y en nuestros mismos dias dan á la gloria de las letras un esplendor todavía mayor que la saña de sus enemigos. Vamos á reproducir estos nombres; porque algunos de ellos son ya conocidos entre nosotros, y es grato ver confirmada por una autoridad de tanto peso como la del ilustre Prelado romano la estima que han merecido justamente en nuestra patria. Algunos de estos nombres esclarecidos han pasado ya á la posteridad, tales como los de Cesari, Barbieri, Rosmini, Ventura, Bresciani, TAPPARELLI, De Vico, de Marchi; pero todavía viven los Capecelatro, Tosti, Vergellone, Liberatore, Sechi, Tougiorgi, Perrone, Gughlielmotti, Pitra, Theiner. Acaso no sepan nuestros lectores que el Padre Perrone ha enviado ya hasta 55 ediciones de sus *Prelecciones* por Europa y América, que el Padre Sechi rectifica los cálculos de los demas astrónomos, y acrecienta con trabajos siempre nuevos la gloria de la astronomía italiana; que al Padre De Vico, á quien echaron del observatorio romano los ilustrados regeneradores de Roma en 1848, ofrecieron el de Nueva-York. De todos modos, estos preciosos detalles, que tomamos del mismo opusculo, prueban hasta qué punto sea cierta la acusación lanzada por el liberalismo contra los institutos monásticos de Italia en el campo de las letras y del saber.

Pero vamos viendo que un artículo solo no basta á contener ni aun reducida á su quinta esencia la defensa y aun la glorificación de las órdenes religiosas espulsadas recientemente en Italia, tal como se ofrece en el opusculo del señor Nardi, y mucho ménos si á sus conceptos generales ha de añadirse lo que se refiere especialmente á la casa de Asis, cuna de una de las más admirables religiones que regeneraron la Europa, y museo incomparable y monumento gigante erigido por las bellas artes en honra del Apóstol de la pobreza. Dejemos, pues, aquí nuestra humilde relacion y tomemos algun aliento para proseguir en otro artículo tan copioso é interesante materia.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

La apertura del Parlamento italiano, segun una carta que publica *La Política*, fué digna de la flamante capital del nuevo reino. La carrera que debía seguir Victor Manuel desde el palacio de Pitti hasta el salon de los Quinientos, estaba adornada con banderas tricolores y cubierta de gente que por admirar á su Rey había abandonado su trabajo.

El síndico Sr. Cambray-Digny, que, segun parece, es el hombre más aporposito para representar las ideas de la capital del reino subalpino, debe haber agradado sobremedura á su gobierno, pues las fiestas que ha preparado son dignas del unificador de Italia.

El Sr. Cambray-Digny ha imaginado colocar cuatro estatuas. La primera ha tenido el buen gusto de colocarla frente al pabellon real en prueba de las consideraciones que Italia guarda á su protectora la *Fuerza*. La estatua de la *Fuerza* está colocada frente al pabellon real y dando la espalda á la estatua de la *Justicia*. La *Verdad* no hay que decir que tambien la ocultó el señor síndico todo lo posible, aunque á nuestro parecer, allí no se necesita que esté muy escondida para que algunos no la vean. La citada correspondencia no dice nada de lo que el síndico de Florencia ha hecho de la *Libertad*, que es la cuarta estatua. Es posible que no la haya sacado á luz porque una vez colocada la *Fuerza* frente al pabellon real no encontramos sitio oportuno para colocar la *Libertad*, á no ponerla encima de la *Fuerza*.

á Eva arrojados del Paraíso terrenal. Rafael se inspiró en esta composición para sus famosas luchas. El segundo es de Lipi, y retrata á San Pablo visitando á San Pedro en la cárcel; Rafael tambien se inspiró de la primera de las dos bellas figuras de los Apóstoles para pintar su San Pablo, predicando á los atenienses.

Los Guías de Florencia atribuyen á Masaccio la obra referida. El tercero es de Masaccio, y su asunto es Jesucristo mandando á San Pedro tomar una moneda de la boca de un pescador, para pagar el tributo. En este cuadro está el retrato de Masaccio, que es el último del grupo de los Apóstoles, y el más próximo á la casa: hecho, segun parece, con tal verdad, que dice Vasari: *ritrato Stesso di Masaccio, fatto da lui medesimo, allo specchio, tanto bene, que par vivo, vivo*. Y con indicaciones tan claras y precisas, cualquiera se convence de que sólo un espíritu lamentable de rutina ha podido permitir que hoy nos muestren como la *vera effigie* de este pintor insignie otro retrato de todo punto diferente, en la galería de Uffizi.

El cuarto fresco ofrece por argumento, la Resurrección de Euticho, milagro de San Pedro y San Pablo. Un grupo de cinco figuras, que es el primero á la izquierda del espectador, colocado frente al cuadro, es de Lipi. Lo que sigue próximamente, de Masaccio, una docena de figuras, desde el niño desnudo hasta un hombre de perfil, es el primer término de Lipi, y el San Pedro de Masaccio.

El quinto es de Masolino, y representa á San Pedro predicando. El sexto de Masaccio, contiene á San Pedro y San Juan, curando los enfermos con su sombra. Se cree que la figura de San Pedro, cubierta con la capucha y apoyándose en un baston, es el retrato de Masolino. El sexto, de Masaccio, tambien pinta á San Pedro bautizando. Es un sabio

La misma correspondencia de *La Política*, que nos ha dado los anteriores detalles, nos dice que el discurso fué calorosamente aplaudido por la muchedumbre. El Príncipe Amadeo tomó asiento en la Cámara, y al pronunciar el *si juro*, tambien fué calorosamente aplaudido.

En Italia se aplaude mucho, y segun el correspondiente de *La Política*, un diplomático que se hallaba en el Parlamento, estrañó sobre manera las desentonadas muestras de la satisfacción del público, y sobre todo los ruidosos bastonazos con que un joven daba la señal de aprobación.

El Excmo. señor Obispo de Cuenca encarga á su Clero continuar elevando al Altísimo las oraciones y plegarias que, por el triunfo de la Iglesia, mandó en su reciente exhortación pastoral y remitiendo con asiduidad todas las colectas hechas por el Papa, á cuyo fin se establecerán cepillos *ad hoc* en las iglesias con la inscripción: *Dinero de San Pedro.—Limosna para el Padre Santo*.

La Epoca cuasi da por muerto al conde Bismark. Si así no fuese, nada significarian las siguientes líneas que leemos en aquel periódico:

«Hay coincidencias verdaderamente singulares: realizada en gran parte la revolución de Italia, murió el conde de Cavour; verificado el engrandecimiento de la Prusia, el conde de Bismark se ve atacado de una enfermedad que, aunque no mortal, inspira grandes inquietudes.»

Sic transit gloria mundi.

Dice *La Epoca* que ella no es responsable de que el desenlace de los asuntos italianos haya ido más allá de lo que la prevision humana podía suponer.

El mismo periódico escribe hoy que la Monarquía de Victor Manuel empieza á contar con la sancion del tiempo, y «que las alianzas, los enlaces matrimoniales y las victorias revisitan á dicha Monarquía de la fortaleza propia de toda cosa que dura,» y se lamentará mañana de que la revolución se apodere del Vaticano. Verdad es, que le quedará siempre el consuelo de su irresponsabilidad, porque los acontecimientos hayan ido más allá de lo que la prevision humana podía suponer.

De este modo, *La Epoca* se creará muy estimada de los italianismos y de los católicos, lo cual no deja de ser inocente.

Hoy publica la *Gaceta* las exposiciones de adhesion á la ordenanza y á la persona y derechos del Monarca de los jefes y oficiales de los regimientos de caballería del Príncipe, de Borbon y de Farnesio, y del sexto montado de artillería.

Escriben de Madrid á *El Euscalduna* lo siguiente:

«Por el ministerio de Marina se han dictado varias órdenes á fin de que se alistén algunos buques de guerra de fuerza y resistencia para campaña. El Sr. Rubalcaba no se descuida, y vigila con incansable afán por todo lo que á su ramo atañe.

Se asegura, y creo que con fundamento, que para el mes de Enero tendremos hasta siete buques blindados de primera clase, de los cuales cuatro se hallarán prontos para el Pacífico.

Puede ser que al fin Chile se separe de su alianza con el Perú, en cuyo caso solamente tendríamos que castigar la arrogancia de los peruanos, lo cual, si sucede, será tan rápida como enérgicamente.»

La fama del folleto del Sr. Huet sobre *La cuestión de Roma* ha llegado ya á Italia; los periódicos de Florencia hablan de él, y algunos, como el *Firenze*, con encomio.

Del examen de los datos oficiales que demuestran el movimiento general de nuestro comercio exterior desde 1849 hasta 1865, resulta que este ha aumentado en los últimos años en una pro-

estudio del desnudo, y la figura, que tirita de frio, es célebre en la historia del arte. El octavo, es igualmente de Masaccio, y en él se retrata á San Pedro distribuyendo limosnas. El noveno, de Masolino, figura á San Pedro, curando á un hombre estropeado, y resucitando á Petronila. El décimo, de Lipi, tiene bastante que observar, la crucifixión de San Pedro, es su asunto principal, y contiene tambien á San Pedro y San Pablo, disputando con Simon Mayo delante del Proconsul.

La primera cabeza en el rincon, á la derecha, es el retrato de Filippo Lipi. La otra primera figura, á la derecha del proconsul, que está en pie, detrás, con los rasgos de su fisonomía, muy finos y caracterizados, es el retrato de Pollajnolo; y la última del grupo que vuelve la espalda á la escena y aparece de perfil es el retrato de Sandro Botticelli. El undécimo es de Masolino, y representa á Adam y á Eva en el Paraíso Terrenal. El duodécimo es de Lipi, que contiene á San Pedro, libertado de la cárcel. Encima de un altar la Virgen, pintura griega, que se cree transportada de Oriente antes del año 1500. En el otro un sepulcro, de estilo singular, que encierra los restos de Gonfalonero Soderini, cuya administración recordarán nuestros lectores por cierto epigrama que copiamos en una de las cartas precedentes, es obra del escultor da Rovezzano; y en la capilla Corsini se guarda un bajo relieve, en mármol, por Foggini y frescos en la bóveda por Luca Giordano.

Estoy fatigado y necesito imperiosamente dar algun reposo á mi cabeza y á mis molidos miembros. La carta es larga, y vosotros participareis probablemente del cansancio mio, si es que no lo esperimentais mayor merced á la pesadez de mi relato.

Hago, pues, punto redondo, y me despido cortesmente hasta mañana. APELIO CISEO.

porción bastante considerable. A 602,483,958 reales ascendió el valor de las importaciones en 1849, y el de las exportaciones a 481,982,674, dando un total de poco más de 1,084,000,000. En 1865 las primeras importaron 1,393,510,920, y las segundas 1,219,861,094; total, 5,118,552,014.

Entre los artículos de importación, así extranjeros como coloniales, deben citarse los siguientes como de mayor comercio: el azúcar, que en 1865 se importó por valor de 161 millones de reales; el bacalao, por 52 idem; los tejidos de lana, por 80; los hierros, por 33; el cacao, por 59; el carbon mineral, por 50; la hilaza de cáñamo, por 140; los tejidos de algodón y seda, por 66; el aguardiente, por 38; el algodón en rama, por 92; la madera, por 40; la seda en capullos, por 49; los cueros al pelo, por 55; los ganados, por 24, y por último, las máquinas, por 55.

A la cabeza de nuestra exportación en 1865 figuran los vinos por un valor de 548,000,000 de reales: los productos más importantes exportados dicho año, y sus valores, fueron además los siguientes: metales, por 157,000,000; frutas secas, por 109; harinas; por 75; aceite de oliva, por 50; minerales, por 96; lana, por 44; frutas verdes, por 26; cereales y legumbres por 51; corcho por 26; sal común, por 16; jabón, por 48; aguardiente, por 15; azafrán, por 17, y ganados, por 16.

En los derechos de importación no hemos llegado hasta 1865 a cubrir la cifra realizada en 1859. Recaudaron en este último año sobre 285 millones de reales, pero los ingresos descendieron el siguiente a 220. En 1861 la renta de aduanas produjo 246; en 1862 poco más de 241 y sobre 250 en 1865.

El de los géneros decomisados en los seis años de 1858-63, asciende a 5,459,400, por término medio anual, correspondiendo a 2,287,476 reales vellón a las mercancías de lícito comercio, y a 1,171,924 a las ilícitas. Los artículos aprehendidos, cuyo valor excede de 50,000 reales, son: anil, azúcar común, tejidos de diferentes clases, ropas hechas y otros.

El movimiento de cabotaje en los ocho años de 1857-64, da el resultado siguiente: peso de las mercancías entradas, 61,007,529 quintales métricos; idem de las salidas, 63,536,415. Valor de las mercancías entradas 15,504,699,285 rs., y de las salidas, 15,651,525,568.

La Gaceta de Portugal asegura estar próxima la reforma de los derechos arancelarios entre aquel país y la España, que pueda servir de base a un tratado de comercio entre los dos pueblos de la Península.

Dice La Correspondencia: Los visitantes de papel sellado han impuesto varias multas a los notarios eclesiásticos de la diócesis de Málaga, por haber encontrado extendidas en papel de 42 rs. las licencias y consejos paternos de los contrayentes de matrimonio. Los multados han reclamado ante la administración de Hacienda, y se estaba instruyendo expediente.

Según el mismo diario, ayer concurrieron a Palacio muchas personas distinguidas de la corte y altos funcionarios públicos, con el objeto de felicitar a los Príncipes de Baviera.

La Epoca confirma la noticia que anticipó La Correspondencia, de la traslación a Sajonia del ministro de Prusia en España, señor baron de Werthern.

Le reemplaza en Madrid, según los mismos diarios, el baron T. Ocanianiz de Balwitz, que actualmente desempeña el mismo cargo en la corte de Wurtemberg.

La Esperanza anuncia que pronto se realizará el proyecto de perpetuar la memoria de su difunto director el distinguido periodista Ilmo. señor D. Pedro de la Hoz. La suscripción abierta con este objeto quedará cerrada el 15 del próximo Enero.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado al Ilmo. señor gobernador eclesiástico, sede vacante, de Solsona, que han sido aprobadas las propuestas elevadas por el mismo señor vicario capitular para la provisión de los curatos vacantes en la diócesis, nombrándose respectivamente a los que ocupaban el primer lugar en las ternas.

Un periódico llama la atención del señor director de correo sobre el retraso con que se recibe la correspondencia en varios pueblos de la provincia de Soria, de los que continuamente recibe quejas y reclamaciones. Hay en algunos pueblos cartero ó peaton que descuida tanto el servicio, que solo se recibe en los pueblos la correspondencia que llega en el tren correo cuando hay carro de transporte u otro medio de conducirla, a pesar de percibir 5,000 rs. por el servicio.

Con motivo de la reciente visita de SS. MM. a la capital del vecino reino, se han concedido varias cruces a los altos dignatarios de la corte portuguesa y personas distinguidas de Lisboa. Parece que son quince grandes cruces, tres encomiendas y cuarenta sencillas las que se han enviado estos días a la capital del reino lusitano.

El periódico oficial da a luz el estado de los ingresos de Filipinas en el año económico de 1864 a 65, y por él vemos que han ascendido a 10,579,227 pesos, dando un exceso de 11,369 sobre lo recaudado en igual periodo de 1865-64.

Hé aquí la Carta Pastoral que el excelentísimo Sr. D. Bernardo Conde y Corral, Obispo de Zamora, dirige a sus diócesanos, con motivo de las últimas Alocuciones de Su Santidad:

Nos el doctor DON BERNARDO CONDE Y CORRAL, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA, PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÓLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, GRAN CRUZ DE LA ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE ESTADO, ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia catedral, a los Arciprestes, Parrocos, Sacerdotes y religiosos, y a las demás fieles de nuestra diócesis.

Salud y paz en Jesucristo, que es la verdadera paz.

Hermanos carísimos: una grave indisposición que Dios nos ha enviado para probar nuestra flaqueza, ha hecho diferir por algunos días la publicación de las admirables Alocuciones de nuestro Santísimo y amantísimo Padre el Papa Pío IX, pronunciadas en el Consistorio secreto del día 29 de Octubre último. El Vicario de Jesucristo en la tierra, el Supremo Gerarca de las potestades humanas, el Moisés de la ley de gracia, ha levantado otra vez su voz, que como la voz de Dios tiene la virtud de tronchar los cedros del Líbano, y de conmovir los pueblos a la manera que el estampido del trueno. Y esta vez como tantas otras veces esa palabra, salida de la boca de quien nunca calla, cuando es preciso hablar, aunque sea para turbar a los potentados de la tierra en sus sueños de dominación y de conquista, esa palabra sale de los labios del Hombre de Dios, y puebla en pocos días la atmósfera de todo el orbe, poniendo en espectáculo las injusticias, los atropellos, las depredaciones sacrilegas, las violencias de todo género ejercidas contra las personas y cosas santas, y contra los varones esforzados que no han querido despojarse de su insignia de cristianos católicos romanos, ni doblar su rodilla ante ningún Baal. Todo esto que el mundo presencia con asombro hace algunos años, lo acaba de vituperar, cual se merece ante la justicia de Dios, el que tiene en su mano la vara vigilante y vengadora de las injusticias que en la tierra se cometen contra la majestad del Dios del Cielo.

Y que tal y tan grande y tan importante sea la imponente actitud del cien veces inmortal Pío IX, lo manifiesta patentemente el estado de aniquilación a que en lo humano ha querido con afán incansable reducirle la miserable y ordinariamente injusta y depravada razón de Estado, a que suelen obedecer los potentados de la tierra en perjuicio de la ley de Dios. Primero le despojó de las provincias de la Emilia, en cuya pacífica posesión estaba la Santa Sede hacia más de mil años. Después por un acto de vandalismo, al que no faltaron ni la felonía, ni la vileza, esa misma razón de Estado, vistiendo la librea de Saint Simon y de Mazzini, por mucho que la deteste, invadió y ocupó las Marcas y la Umbría, sacrificando en Castelfidardo la juventud que de varios reinos había acudido a alistarse al servicio de la causa de Dios bajo las órdenes del siempre valiente no menos que católico caudillo Lamoriciere. Reducido así nuestro Santísimo Padre a las pocas provincias que hoy tiene, incapaces de rendirle los inmensos recursos de que necesita, no sólo para su gobierno civil, sino para atender al de la Iglesia Católica universal, se creyeron ya triunfantes los héroes de tales hazañas, y cantaron de antemano el triunfo sobre la ruina del Papa, y del Sumo Pontificado, y sobre la obra de Jesucristo, a la cual dirigieran siempre su puntería, para lanzarle del mundo, y abolir de él su santo nombre y toda religión revelada y sobrenatural.

Sin embargo, ni un poco más pudieron adelantar después de transcurridos algunos años; y nos mismo cuando en 1862 desembarcábamos en Civitavecchia en compañía de los demás Prelados españoles, y partíamos a Roma por el tren, que puso a nuestra disposición el dueño de la vía férrea, hoy marques de Salamanca, a quien con este motivo rendimos aquí el testimonio de nuestra gratitud, sabíamos que dejábamos a nuestra izquierda, no lejos de nosotros, a los enemigos de Pío IX y del Sumo Pontificado. Pero tal situación no era para sostenida por su orgullo; y no osando exponerse de nuevo a una nueva reprobación del mundo indignado contra las violencias anteriores, pero deseando marchar a completar la Italia, como ahora se ha dicho claramente, idearon y llevaron a efecto en secreto el tratado de 15 de Setiembre de 1864, cuyas convenciones quedaron tan oscuras, que ni sus mismos autores las entendieron del mismo modo, como entonces mismo lo puso patente a los ojos de la ingenua sinceridad de todos los hombres honrados, el valiente no menos que ilustre Obispo de Orleans, Mr. Dupanloup. Hoy que aquel plazo se ha concluido, y cuyos efectos se van completados el 15 del próximo Diciembre, antes de que concluya el año de 1866, continúa la misma oscuridad en los términos de aquel tratado, y el mundo católico vive en ansia y zozobra continua, por la suerte de Nuestro Santísimo Padre, desde el día citado en que habrán salido de Roma las tropas francesas, y quedará descubierta la capital del mundo católico a la voluntad y capricho de los aspirantes a completar la Italia. En tales momentos, cuando la pronta conclusión del plazo fatal excita la afección de los que se creen dueños de Roma, por haber conseguido atemorizar al Papa; la voz del Sucesor de San Pedro se alza sublime hasta el cielo, y hace resonar por todo el orbe estas magníficas palabras: «Nos empero, aunque privados de casi todo humano auxilio acordándonos de nuestro deber, y confiando completamente en el auxilio de Dios, estamos dispuestos, aun con peligro de nuestra vida a defender impertérritos la causa de la Iglesia a nos encomendada por Jesucristo; y si fuera preciso ir al país donde del mejor modo posible nos sea dable ejercer nuestro ministerio Apostólico.»

Queremos se estampe a continuación este importantísimo documento, para memoria perenne en nuestra diócesis, con los demás emanados de igual elevado origen. La otra Alocución se insertará en el número siguiente de este Boletín: (Aquí copia el venerable Prelado la Alocución de Su Santidad.)

Aquí concluyen las palabras pronunciadas por nuestro Santísimo Padre en su Alocución. Y aquí debe continuar vuestro asombro por el extremo a donde llegan los enemigos de la Religión y de la Iglesia en Italia, llevando la persecución de las personas y cosas santas hasta el punto de anunciar al mundo el Papa Pío IX que acaso llegará el momento de dejar la Ciudad Santa y marchar a un país donde pueda atender libremente al gobierno de la Iglesia. Ya lo habeis oído. Suyas son esas palabras, y todavía insistirán los enemigos de la Religión y de la Iglesia en su antigua hipocrita cantinela de que su cuestión nada tiene de religiosa, sino que es puramente política! Asunto será sin duda en tal caso meramente político la violenta ocupación de las provincias del territorio de la Santa Sede, y la completa anulación en ellas del Gobierno Pontificio, enarbolando la bandera del Piamonte, o si quieren la de Italia. Político y nada más será el perseguir con la deportación, las

cárceles, el destierro y otras penas indignas a los que, firmes en su puesto de Pastores del pueblo, ó en la fé de sus mayores, ó en su antigua obediencia a la Santa Sede, no han querido reconocer el Gobierno usurpador, ni tomar parte en las funciones religiosas, que para engañar a la imperita multitud, se han pretendido celebrar con el designio de encubrir las maldades y sacrilegios cometidos en la depredación del territorio sagrado de la Iglesia.

También será nada más que político el apoderarse de todos los conventos de religiosos y de monjas con todos sus bienes raíces y objetos preciosos de riqueza y de arte, y lanzar a sus habitantes ignominiosamente a mendigar un albergue y un mendrugo de pan con deshonra del verdadero pueblo italiano, que tales desmanes se ha visto precisado a presenciar. ¿Es además político tan solo la ley que autoriza el público concubinato? ¿Político y nada más el sistema continuado con un ardo digno de mejor causa, de ajar, destruyr y vilipendiar todo lo que es honesto, justo y santo en las leyes, en las costumbres, en las instituciones y en las personas? Pero ahora como siempre, la maldad se ha mentido a sí misma; es de tan gruesa estofa la mentira, que la vista más miope la descubre; fuera de que los que nunca han hecho profesión de hipocresía, sin tener necesidad de arrojarse la máscara, han dicho y proclamado con toda claridad que les estorba el Papa, que no hay semejante Pontificado, ni religión revelada, ni Jesucristo, ni Dios.

(Se continuará.)

LLamamos la atención de la autoridad competente sobre los desórdenes que continuamente ocurren en las iglesias, a consecuencia de la aglomeración de gentes y el poco ó ningún cuidado que se tiene en que, puesto que la mayor parte de los templos tienen dos puertas, se entre por una y se salga por otra, como ya se ha hecho en algunas parroquias. Así no solo se evita la confusión y el escándalo que todos los días presenciábamos con disgusto, sino que también podrían evitarse parte de los robos que por tales aperturas se cometen diariamente.

Por la administración de Hacienda pública de Madrid, se cita en el Diario de hoy a don Eugenio García Ruiz, director que fué de El Pueblo, y cuyo domicilio se ignora, para que en el término de 15 días se presente en la misma oficina a verificar el pago de los plazos vencidos por compra al Estado de una casa en esta corte, calle de Santa Brígida, núm. 17.

Según la Revista de Bellas Artes. La Real Academia de San Fernando ha acordado dirigirla una comunicación al señor ministro de Fomento proponiendo la adopción de algunas medidas para contener los frecuentes desmanes que por los ignorantes y mal intencionados se cometen en el magnífico y célebre monasterio de Poblet, en el que apenas va quedando, de las infinitas bellezas artísticas que aterroraba, objeto alguno que no esté mutilado de una manera lastimosa.

Es plausible el celo de la Real Academia, pero dudamos que se eviten desmanes que son tan naturales.

Dice un periódico: La Academia de bellas artes de Barcelona tiene ya arreglado su Museo de pinturas. Los cuadros que constituyen el Museo ocupan cinco salas del segundo piso de la Lonja, formando un conjunto de 570 cuadros, pertenecientes a cien autores distintos.

El señor director de Instrucción pública ha nombrado una comisión compuesta de los señores D. Federico de Madrazo, director de la Academia de San Fernando, D. Valentín Cardenera y D. Carlos Luis de Rivera, académicos de la misma, para que vigilen y dirijan la restauración que va a hacerse en el Museo Nacional, de cuatro tablas antiguas de autores españoles y de una notabilísima de Roger Vander Weyden.

Está restaurándose en Jaca, por acuerdo de la comisión de monumentos de la provincia de Teruel, el histórico edificio de San Juan de la Peña.

Ha sido nombrado académico de número de la Academia de nobles artes de San Fernando, el que lo era supernumerario D. Mariano Nougués y Secall.

Ha regresado a Madrid los señores Peironcelly, Peironet y Moreno, para proseguir en la corte sus trabajos después de los que sobre el campo han ejecutado para la demarcación de nuevos límites de Bilbao.

Ha sido agraciado por Su Santidad con el título de conde de Irazo el señor del reino D. Juan Antonio Irazo.

Han sido nombrados notarios:

D. Pedro Juan Bru, de Chinchilla.
D. Enrique Nieto, de Pola de Laviana.
D. José María Becerra, D. Vicente Calderón, don José Suarez, D. José Cervantes y D. Bartolomé Saura, de Mérida.
D. Francisco José López, de Yeste.
D. Saturnino Cenjor, de Campo de Criptana.
D. Andrés Avellano Castiella, de Torrelobatón.
D. Paulino Hay, de Cantavieja.
D. Mariano Negro, del Valle de Carranza.
D. Francisco Hurtado Saracho, de Balmaseda.
D. José Muñoz y Díaz del Molar.
D. Francisco Daza, de Montijo.
D. Agustín Nuñez Taboada, de Betanzos.
D. José María Parra, de Leiro.
D. Felipe Arenas y D. Andrés Arranz, de Pancorbo y Gumiel de Izan.

Han obtenido cédulas de escribanos de actuaciones:

D. Antonio Bergaña, de Murias de Paredes.
D. Marcelino Santa María é Ibañez, de Santander.
D. Francisco Requena, de Albacete.
D. Manuel Aguilar, de San Vicente de Sevilla.
D. Domingo Pérez y Cardona, de Elche.
D. José Gómez Nevado, de la Palma.
D. José González León, de San Vicente de Sevilla.
D. José de la Torre y Martínez, del Perrol.

De un artículo que publica «La Crónica de Albacete» extractamos los siguientes curiosos datos:

El número de concejales que hay en España asciende a 72,157. De ellos no saben escribir 12,479 entre los cuales figuran 422 alcaldes, 953 tenientes y 11,119 regidores. Además no saben leer ni siquiera el silabario 4,000 concejales.

Brava estadística para un siglo que se cree tan ilustrado, que se da a sí mismo el nombre de siglo de las luces!

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto mi ministro de la Guerra, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se reorganiza el disuelto regimiento de infantería Bailén, núm. 24, con el mismo pié y fuerza que los demás de dicha arma.

Art. 2.º El ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a veintidos de Diciembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 2.º.—Circular.

Las Reales órdenes expedidas por este ministerio en 14 de Junio y 10 de Agosto últimos han dado lugar a diversas interpretaciones por parte de los prelados diocesanos, entendiendo unos que derogadas la Real orden de 16 de Marzo de 1865 y otras anteriores podían restablecer las tenencias, vicarías y hasta los beneficios parroquiales, anteriormente suprimidos ó mandados suprimir; comprendiendo otros que podían darse a los tenientes y vicarios, que pasan a ser coadjutores, mayores dotaciones de las que por regla general están señaladas a estos, y dictando otras medidas que no están en el espíritu ni en la letra de aquellas disposiciones, ni pueden autorizarse por el gobierno de S. M. atendiendo el gravamen que producen en el presupuesto del Estado. Con el fin, pues, de evitar todo género de dudas, y de asegurar una inteligencia uniforme de las Reales órdenes citadas, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien declarar:

1.º Que las Reales órdenes de 14 de Junio y 10 de Agosto de este año no tienen efecto retroactivo, y en su consecuencia no deben considerarse restablecidas por ellas las tenencias y vicarías que á su fecha estuviesen suprimidas en virtud de disposiciones anteriores.

2.º Que dichas Reales órdenes no autorizan tampoco la provisión de los llamados beneficios parroquiales, los cuales deben cesar a medida que fallezcan ó pasen a otra pieza eclesiástica sus actuales poseedores.

3.º Que no obstante lo contenido en las declaraciones que preceden, siempre que el Diocesano considere necesaria la creación de alguna coadjutoría en sustitución de la tenencia Vicaría ó Beneficio parroquial suprimidos, deberá instruir el oportuno expediente; pero sin proceder al nombramiento de Coadjutor, ni menos mandar su inclusión en la nómina hasta que recaiga la sanción de S. M.

4.º Que las tenencias ó Vicarías que en cumplimiento de lo mandado en el Real decreto de 21 de Noviembre de 1851 deben convertirse en curatos son tan sólo las independientes de matriz; mas de ningún modo las que antes de ahora hayan figurado como anejos ó filiales de parroquia, debiendo siempre sujetarse a la aprobación de S. M. el expediente que se instruya para su conversión.

5.º Que la dotación de los Coadjutores ha de continuarse siendo de 500 escudos para los de parroquias situadas en capital de provincia ó en sus arrabales, y de 220 en todas las demás, sin perjuicio de los que a la fecha de la citada Real orden de 14 de Junio venían disfrutando mayor asignación en virtud de disposición general ó particular del Gobierno de S. M., los cuales continuarán disfrutándola mientras sirvan el cargo, quedando reducida después a la suma establecida por regla general.

De Real orden lo comunico a V.... para su conocimiento y efectos consiguientes; siendo además la voluntad de S. M. se recomiende a V.... muy particularmente que, teniendo en cuenta que todo lo ahora y anteriormente dispuesto en la materia es provisional y transitorio mientras se termina y lleva a ejecución el arreglo parroquial en que se trabaja sin descanso, y atendiendo también a la penuria bien conocida del Erario, que obliga a hacer economías en todos los ramos del servicio público, procure V.... que tanto en la conversión de tenencias y vicarías en curatos, como en la erección de coadjutorías, se consulte tan solo lo que sea indispensable a fin de recargar lo menos posible el presupuesto general del Estado. Dios guarde a V.... muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1866.—Arrazola.—Señor Obispo de....

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio, Presbítero.—Vigilia con abstención de carne.

SANTO DE MAÑANA. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y Santa Anastasia virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde termina la novena de la Virgen de la O; por la mañana a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Felix Torres, Fernandez; y por la tarde en los ejercicios será orador D. Isidro de la Fuente; ántes de reservar se hará procesión con el Santísimo Sacramento.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó en San Plácido; ó la de la Gracia en su iglesia, ó en San Ignacio.

Se reza de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble primera clase, con octava y color blanco.

SANTO DEL MIÉRCOLES. San Esteban Proto mártir

CORREO DE HOY.

Han llegado a París el conde y la condesa de Montebello. Sabido es que esta señora debía permanecer en Roma para acompañar en la Ciudad Santa a la Emperatriz de los franceses; su llegada de consiguiente a París es un indicio más, de que se desiste, al menos por ahora, del viaje de la Emperatriz a Roma.

Según las últimas noticias, el Emperador Maximiliano continuaba en Orizaba protegido por fuerzas suficientes para no caer en poder de los juaristas. De hoy a mañana se espera en París el acta de abdicación de Maximiliano.

El Memorial Diplomatique desmiente que M. de

Bismark piense en venir a pasar el invierno al Mediodía de Francia, noticia que hace días circulaba en el extranjero.

En el meeting de Manheim, al que asistieron delegados de Baviera, Baden y Wurtemberg, fué tomado por aclamación el siguiente acuerdo: «Es absolutamente necesario a los Estados de la Alemania del Sur conformarse para proteger su autonomía y asegurar el desarrollo de la prosperidad pública.»

Leemos en la France: «Según correspondencias de Roma, que creemos bien enteradas, el Gobierno Pontificio se ocupa muy formalmente de algunas semanas a esta parte en la redacción de un proyecto de reforma municipal que indica en la Santa Sede la firme resolución de hacer frente a los obstáculos de la situación actual, suprimiendo sus causas.»

El lenguaje de la France pasa ya de conciliador, y le falta muy poco para ser abiertamente revolucionario: los obstáculos que encuentra la política pontificia nacen de los manejos de los revolucionarios; prueba de ellos es el acuerdo del comité romano, mandando que, por ahora, no se turbe la tranquilidad en los Estados de la iglesia.

Escriben de Viena que el Gobierno estaba muy inclinado a conceder a Hungría un ministerio responsable; se trataba de cerrar el 1.º de Enero todas las Dietas del imperio excepto la de Pesth, y de convocar muy pronto una Asamblea representando a todas las provincias de Austria; el proyecto, sin embargo, ofrecía graves dificultades.

Decididamente el Gobierno austriaco se va liberalizando. Acaba de publicarse en aquel imperio una ley suprimiendo toda restricción en el interés del dinero, y modificando las leyes penales sobre la usura. Comenzará a regir en 1.º de Enero de 1867.

Continúa la agitación en Irlanda: se anuncia un nuevo gran meeting y se han descubierto depósitos muy considerables de armas.

Escriben de Roma a un periódico de Turin: «Ayer 15 a las once de la mañana fué recibido el Sr. Tonello en audiencia particular por el Padre Santo, la cual duró unos 40 minutos. El día anterior estuvo con el Cardenal Antonelli, y su visita fué mucho más larga.»

Naturalmente, se dicen muchas cosas de una y otra visita; pero yo nada les digo a Vds., ni les diré lo que dicen otros; porque tanto yo que no sé nada, como los que pretenden saberlo todo, estamos a mi parecer iguales. No faltan pronósticos y conjeturas sobre el éxito de esta misión, y debo decir a Vds. como simple dato histórico y sin comentario alguno, que en general se la tiene y reputa como una comedia (nótese que habla un periódico de Turin) representada por el Gobierno de Florencia.

VARIEDADES.

REVISTA SEMANAL.

Lorca, 10 de Diciembre.—La primera noticia con que me encuentro al oír hoy los periódicos de Madrid es la noticia vulgar y corriente de un suicidio.

Un hombre, permítaseme llamarlo así, cansado de vivir a los veintitres años, ha dispuesto de su vida por medio de una pistola, suministrando ese dato más a la estadística creciente de los suicidas.

Las investigaciones hechas acerca de este último caso arrojan sobre la oscuridad del cadáver un rayo de luz que alumbra con tenebrosa claridad todo un orden de ideas.

Dícese que la escasez de recursos en que se encontraba este infeliz, debida quizás a pérdidas en el juego, ha puesto en su mano esa pistola y en su cabeza esa bala.

Hé aquí un hombre que no tenía bastante, y que por lo tanto se encontraba en la misma situación que cualquier millonario.

Quería más, como quieren todos los que se empujan por la gran pendiente de estos tiempos prósperos.

El bolsillo actual no tiene límites, y este hombre quería llenar su bolsillo.

El deseo era muy natural.

Teniendo en cuenta la brevedad de la vida, sobre todo en estos tiempos rápidos, era muy justo que quisiera más, y era preciso que lo quisiera pronto.

Para esto debía echar mano del recurso más ejecutivo, del medio más breve, confiando el deseo ardiente de una fortuna loca a los caprichos de la loca fortuna.

Con este juego de palabras, quiero decir que apeló al juego.

Juego, es el camino más corto que hay de un bolsillo a otro.

El juego es una pendiente en cuyo fondo está el garito.

Está averiguado que jugar es perder, porque cuando no se pierde el dinero, se pierde la vergüenza, exceptuando el caso frecuente en que se pierden las dos cosas.

Jugó, pues, y perdió: lo perdió todo: entró en el garito, y fué hombre perdido; sólo ha podido encontrarse su cadáver.

El hombre se metería las manos en los bolsillos, y no encontraría nada; nada es cero, y trazó sobre su frente esa última palabra de la cantidad, abriéndose un agujero en la cabeza.

Sin dinero no se puede gozar, sin gozar no se puede vivir.

Hé aquí un hombre que se condena a muerte por el delito de no tener una peseta.

Hé ahí puesta en práctica la última solución de la economía moderna.

Malthus lo ha dicho con la mayor naturalidad del mundo: el que no tenga para vivir que se muera.

Este mundo es un festín, en este festín hay una mesa, en esa mesa hay un número de cubiertos; el que llega cuando todos los asientos están ocupados, ese no tiene cubierto en el banquete de la vida; ese será está de mas en el mundo.

Ese sér debe suprimirse.

Esta es la última conclusión económica que pone en las manos del pobre el recurso inaudito de quitarse de en medio.

¿Y quién no es pobre en estos tiempos de riqueza?

¿Quién tiene bastante para atender a todas las necesidades de la vida moderna?

¿Qué vacío inmenso es ese que se ha abierto en el corazón humano que de todas las bocas sale el mismo grito: más, más, más?

A la edad de veintitres años hay un hombre que busca en una onza de plomo la solución suprema de su situación económica.

A esa edad, en que se empieza a vivir, en que todo sonríe, porque todo está en perspectiva, porque todo está en esperanza, hay quien se mata por un puñado de oro.

De todas las desesperaciones que pueden apoderarse del corazón del hombre, no hay ninguna más innoble que esa.

Es verdad que se necesita mucho valor para vivir en estos tiempos; pero si la juventud no tiene valor, ¿dónde iremos ya a buscar esa virtud del hombre?

Pero ¡ah! usemos las palabras propias; no desnaturalicemos el sentido de las cosas llamándolas con otro nombre.

No llamemos cobardía a lo que no es más que impaciencia; no llamemos crimen a lo que no es más que prisa.

A todos se nos hace tarde.

En esta carrera de caballos todos queremos llegar los primeros.

¡Adelante! nos grita la voz impetuosa de la civilización, y al que no puede seguir el impulso de la corriente que nos arrastra, no le queda más recurso que dejar la carga de la vida en medio del camino.

Por eso raro es el día que el oleaje de esta *maremagna* no arroja algún cadáver a la orilla.

El cadáver de un hombre de veinte y tres años que se ha descargado de la vida, dice claramente que aquel hombre no quería esperar más tiempo.

Los placeres multiplicando sus formas atractivas, los vicios redoblando el poder de sus incentivos debían aguijonear su espíritu.

La voz del siglo debía repetir en sus oídos esta palabra brillante:

¡Luz, luz!

Y el hombre, pidiéndole a la civilización el gran recurso de la felicidad suprema, gritaría con todas las fuerzas de su alma:

Oro, oro.

Apártate el rostro con horror compasivo del triste espectáculo de su cadáver, y sin embargo lo que tienes delante es una lámpara que acaba de apagarse porque... porque no tenía aceite.

Si el tribunal ante el que habrá ya comparecido el alma de ese cadáver no fuera el tribunal de la justicia eterna; si en vez de juzgarlo el que todo lo sabe, el que todo lo ve y el que todo lo puede, compareciera ante el tribunal de eso que se llama filosofía moderna y lo juzgaran los hombres del siglo, que quieren verlo todo, saberlo todo, poderlo todo, debemos decirlo, el suicida sería absuelto.

Su defensa podría ser formidable.

«Filósofos: diría, ¿de qué se me acusa? ¿cuál es mi crimen? ¿qué ley he violado? ¿En qué esta ofendida vuestra religión ó vuestra moral ó vuestra justicia? Si mi vida es un capricho de la naturaleza; una obra de la casualidad; una mera creación de la materia, un producto químico mecánico arrojado a la superficie de la tierra por la fuerza de la elaboración universal, ¿a quién, decidme, debo yo mi vida? Y si mi vida es mía, si a nadie se la debo, vosotros, proclamadores de los derechos individuales y de la libertad individual,

¿me negareis a mí el derecho de disponer de mi vida, arrancándome la libertad de matarme? Naturalistas, yo no he hecho más que volverme al seno de la naturaleza; panteístas, yo no he hecho más que volver a confundirme con el *gran todo*. Materialistas, aquí no hay más que un puñado de barro. Racionalistas, en fin, de todas especies y matices; yo me he arrancado la vida en virtud de un acto supremo de mi razón soberana; yo he discutido conmigo mismo el asunto de mi vida, he visto el pro y el contra y he votado mi muerte por unanimidad. ¿Qué tenéis que decir?»

«Y vosotros, sabios economistas, ¿qué cuenta me pedís? ¿En nombre de cuál de vuestros principios podréis obligarme a vivir sin una peseta? ¿Qué virtud enseñáis en nombre de la cual pueda yo resignarme a vivir perpetuamente pobre? ¿Dónde habeis adquirido la facultad de poner límites a mis necesidades?»

Si, la ciencia moderna erigida en tribunal de justicia, lo declararía inocente.

Sólo Dios sabe la sentencia que le tendría reservada la justicia eterna.

Pues bien, esta ciencia tiene sus maestros.

Para matarse se necesita algo más que una pistola, algo más que un brazo que apunte y que una mano que la dispare.

Se necesita, digámoslo así, mucha ciencia, toda la ciencia moderna.

Un suicidio a los ojos del sentimiento público causa horror, y sin embargo un suicida es un filósofo práctico.

Aquellos son los principios y esta es la consecuencia.

Un suicidio es un crimen a los ojos de la moral eterna. Bien; pero hay que mirar las cosas mas humanamente.

Un suicidio es la última operación de la última economía.

¡Soberbio negocio!—J. S.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 22 DE DICIEMBRE DE 1866.

Con 600,000 escudos. 645
Con 200,000 id. 24147
Con 100,000 id. 11054

Con 50,000 escudos.
1526 20745

Con 20,000 escudos.
5257 9485 10778 11972 19515 21772
22009 25486 25505 25895

Con 10,000 escudos.
1086 2912 3757 4267 4504 4505
9225 11994 12290 12395 12468 14800
17226 18551 18908 19620 20107 22745
22904 25749 24509 24745

Con 2,000 escudos.
58 59 509 647 4092 1147
1166 1630 1955 2450 2531 2655
2721 3177 3250 3955 5097 1159
4841 5298 5615 5956 6054 6545
6754 7077 7111 7206 7860 7994
8258 8599 9414 9624 9944 9976
10498 10534 10541 10749 10845 11409

11859	11955	12732	12828	12967	12999
15140	15378	15386	14557	15188	16228
16684	16778	17081	17197	17604	17612
17866	17855	17966	18092	18252	18557
18563	18616	18949	19297	19998	20052
20140	20451	20514	21082	21294	21645
21892	22001	22054	22065	22199	22500
22550	22586	22686	22864	25081	25149
25475	25704	25907	25859	24096	24555
24462	24499	24805	24827		

Cen 1000 escudos.					
2	12	15	15	57	406
479	254	275	285	520	521
548	567	598	452	470	490
498	508	515	710	755	751
849	866	875	874	879	927
961					

1055	1041	1045	1055	1068	1077
1080	1099	1150	1169	1216	1207
1221	1222	1241	1259	1275	1290
1297	1321	1352	1361	1376	1389
1407	1411	1451	1470	1498	1504
1519	1554	1546	1595	1614	1647
1669	1676	1714	1755	1747	1756
1802	1841	1815	1859	1855	1865
1867	1885	1911	1967	1971	

2016	2029	2056	2047	2062	2124
2252	2150	2260	2506	2550	2559
2540	2563	2575	2579	2581	2594
2404	2406	2414	2425	2435	2465
2494	2515	2527	2551	2554	2560
2565	2564	2595	2724	2755	2760
2765	2785	2812	2873	2895	2899
2909	2954	2968	2981	2992	

5025	5049	5079	5086	5106	5119
5120	5159	5184	5185	5194	5250
5251	5272	5292	5295	5311	5319
5352	5355	5344	5352	5356	5366
5389	5399	5415	5479	5497	5526
5568	5579	5685	5710	5715	5741
5742	5745	5767	5799	5814	5826
5856	5889	5951	5932	5940	5961
5985	5987				

4005	4007	4072	4091	4198	4206
4209	4216	4221	4246	4250	4257
4299	4302	4344	4361	4425	4468
4475	4496	4506	4542	4558	4562
4577	4626	4665	4745	4762	4765
4777	4801	4802	4826	4844	4845
4848	4851	4885	4907	4911	4955
4951	4955	4957			

5025	5046	5055	5070	5087	5108
5150	5159	5174	5179	5201	5215
5318	5325	5355	5351	5368	5441
5445	5507	5546	5566	5571	5579
5582	5586	5600	5622	5654	5655
5755	5841	5842	5850	5947	

6041	6056	6071	6081	6107	6111
6125	6125	6152	6155	6176	6185
6265	6310	6352	6357	6365	6374
6392	6394	6396	6398	6418	6419
6425	6446	6450	6521	6526	6532
6594	6614	6666	6697	6754	6745
6768	6778	6819	6836	6865	6888
6915	6918	6921	6975		

7017	7049	7049	7167	7195	7200
7207	7246	7259	7259	7248	7258
7267	7240	7300	7507	7554	7564
7425	7427	7432	7450	7456	7479
7498	7516	7558	7547	7564	7600
7628	7658	7647	7701	7706	7727
7756	7746	7789	7794	7805	7812
7891	7953	7940	7942	7948	7962

8000	8015	8020	8028	8054	8041
8042	8058	8082	8133	8158	8145
8147	8150	8191	8202	8205	8215
8268	8279	8297	8527	8542	8544

8546	8580	8585	8594	8405	8409
8451	8486	8494	8516	8557	8551
8557	8567	8571	8651	8640	8644
8645	8652	8655	8675	8679	8728
8779	8795	8796	8821	8878	8885
8890	8906	8911	8945	8970	8997
9020	9057	9067	9071	9106	9116
9121	9155	9148	9246	9251	9522
9535	9548	9445	9446	9471	9476
9508	9511	9555	9556	9565	9672
9691	9715	9722	9742	9759	9774
9872	9875	9829	9971	9985	9985

10011	10057	10047	10080	10085	10090
10154	10189	10244	10506	10512	10565
10570	10599	10412	10469	10487	10491
10517	10565	10585	10611	10619	10680
10685	10692	10696	10705	10717	10741
10757	10767	10776	10862	10866	10919
10975	10996				

11050	11155	11159	11142	11187	11194
11225	11252	11250	11241	11264	11274
11283	11325	11359	11574	11494	11496
11548	11557	11605	11644	11717	11728
11744	11815	11864	11868	11874	11894
11987	11988	11992			

12007	12049	12075	12095	12125	12152
12160	12165	12172	12178	12279	12284
12514	12540	12575	12590	12594	12595
12598	12520	12529	12565	12602	12605
12608	12647	12669	12676	12718	12721
12755	12780	12849	12902	12908	12912
12952	12955	12959	12951	12962	12966

13012	13041	13042	13047	13055	13055
13064	13072	13077	13082	13089	13123
13143	13165	13210	13236	13259	13248
13256	13260	13295	13299	13355	13387
13411	13466	13469	13488	13499	13507
13514	13540	13541	13559	13568	13575
13585	13595	13718	13727	13750	13761
13765	13771	13791	13805	13842	13845
13861	13868	13885	13915	13914	13926

14051	14055	14044	14064	14075	14111
14119	14127	14149	14161	14178	14188
14195	14220	14232	14237	14257	14291
14295	14311	14364	14365	14414	14489
14531	14545	14559	14590	14597	14601
14646	14665	14681	14704	14714	14721
14755	14758	14856	14844	14863	14880
14881	14917	14954	14965		

15005	15049	15065	15084	15107	15171
15242	15279	15351	15354	15342	15358
15375	15416	15425	15438	15445	15470
15475	15525	15565	15578	15595	15662
15704	15705	15712	15779	15799	15821
15852	15845	15865	15875	15904	15910
15921	15968	15975	15995	15998	

16064	16069	16114	16142	16166	16244
16255	16266	16272	16278	16279	16284
16285	16322	16331	16362	16363	16370
16371	16380	16398	16400	16466	16467
16475	16508	16512	16525	16551	16559
16547	16554	16555	16585	16608	16667
16571	16698	16749	16754	16822	16824
16827	16831	16836	16852	16886	16887
16925	16936	16938	16977	16981	16989

--